

Ministra Etcheverry: “No es solo extraer el litio, sino qué más podemos hacer con éste”

INNOVACIÓN. *La titular de Ciencia explica los alcances del instituto, en el marco de la Estrategia Nacional del Litio.*

José Fco. Montecino Lemus
 cronica@mercurioantofagasta.cl

La ministra de Ciencia, Aisén Etcheverry, es enfática al señalar que el trabajo mancomunado de todos los actores será clave en el marco de los proyectos asociados al litio. En ese sentido, recalca que el Instituto Nacional de Litio y Salares será fundamental para coordinar el trabajo de los distintos actores, como universidades o el Instituto de Tecnologías Limpias (ITL).

Etcheverry, abogada con más de una década ligada a la ciencia e innovación, explica que la Estrategia Nacional del Litio “se planteó de manera bien innovadora”. Esto, afirma, porque no solo se complementa del desarrollo productivo y de extracción, “sino que además el de conservación, con la red de salaríos protegidos”, y con un tercer punto, que es el de la ciencia y tecnología.

Lo anterior, argumenta, tiene varias razones. La primera “es porque necesitamos tener políticas de desarrollo que consideren la generación de valor agregado. No es solo extraer el litio, sino qué más podemos hacer con éste. Y ahí viene toda la pregunta de si es que producimos baterías y qué otras cosas podríamos hacer; cómo mejoramos los procesos extractivos para que afecten de menor manera al medio ambiente; cómo generamos mejores tecnologías de extracción; pero también, cómo entendemos mejor qué hay en el salar, para qué sirve lo que hay en el salar, y qué pasa cuando hacemos extracción o desarrollo productivo ahí”.

“Doy este ejemplo siempre, creo que es muy patente. Un 1% del salar es litio - grosso modo, cambia dependiendo del salar-. Hay otro 99% de cosas, otros minerales, bacterias,

“Estos son proyectos complejos y ambiciosos. Si no generaran preocupación en los distintos actores, yo me preocuparía, y creo que el gobierno se preocuparía. Aquí necesitamos todos los ojos puestos sobre la estrategia”.

microorganismos, flora y fauna, un montón de otras cosas que existen en el salar, que son igual de únicos que el litio, y que tienen características muy especiales e interesantes para la ciencia. Pero, además, pueden guardar las respuestas a desafíos globales muy importantes. Y eso es algo que tenemos que abordar como parte de la Estrategia Nacional del Litio, y es por eso que se incorpora esta arista de ciencia y tecnología”, profundiza la ministra de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

Respecto al instituto, Etcheverry subraya que buscará coordinar las capacidades para responder, por ejemplo, cómo generar tecnología que permita una extracción más limpia o las funciones del resto de componentes de los salares. “Pero también, qué pasa con las comunidades en el entorno cuando se desarrollan estas industrias”.

La casa matriz de este organismo estará justamente en la Región de Antofagasta, contando, además, con una sede en Atacama. En todo caso, el Gobierno no descarta crear más sedes en otros sectores donde hayan salares, esto previa aprobación del directorio del instituto.

¿No hay evidencia comparada en



LA MINISTRA VISITÓ LA REGIÓN LA SEMANA PASADA.

otros países?

- No, porque los salares, en términos de lagunas salinas, son bien específicos de esta región del mundo. La extracción del litio en África, por ejemplo, se hace en piedra. Y, por lo tanto, es muy distinto y es muy único lo que tenemos acá. No toda la gente ha tenido el privilegio de visitar un salar. Y un salar es una laguna en la mitad del desierto. En el desierto más árido del mundo. Entonces, ¿cómo no nos vamos a preguntar para qué sirve? ¿Qué más hay ahí? ¿Y qué potencial tiene para el desarrollo del país? No es por el afán de conocer - que es importante, y el conocimiento por el conocimiento, por supuesto, cumple una función-, sino porque también ahí hay respuestas de cuáles son las industrias del futuro, y de cómo nos preparamos como país para aprovecharlas. Y ahí el Instituto tiene mucho que hacer.

Esto ayudaría a dejar de ser una

región y un país puramente minero, y generar productos...

- Es la aspiración que tenemos. El que lleguemos a ese resultado depende no solo del instituto, depende de las voluntades de muchos actores. Depende del trabajo que hagan las universidades, el Gobierno Regional, las comunidades. Se requiere una voluntad colectiva para alcancemos esa meta. El Instituto aspira a coordinar capacidades que apuntan en esa dirección. Cómo valoramos la minería, es una industria esencial para el desarrollo del país. Una industria que, por lo demás, yo considero ha involucrado y ha incorporado mucha tecnología en su desarrollo. Pero cómo complementamos esas capacidades con otras industrias, empezamos a diversificar, planificamos para el futuro, y hacemos que esa industria, además, sea más sostenible. Que es un desafío no solo de Chile, sino que del mundo entero.

RECLAMOS DESDE COMUNIDADES

Las comunidades de atacameñas han sido bien críticas con la estrategia en general. ¿Esto podría entorpecer el trabajo del instituto?

- Estuvimos muchas horas en conversación con el CPA y con los presidentes de las comunidades del Bordo Sur. Y yo diría que sí, hay crítica, hay preocupación, evidentemente. Hay mucho interés. De hecho, tuvimos una sala de reuniones llenas de personas con genuino interés por comprender, por aportar, por desde la comprensión de lo que hace el instituto, también manifestar otras preocupaciones y desde ahí construir el conjunto. Estos son proyectos y estrategias complejas y ambiciosas. Si no generaran preocupación en los distintos actores, yo me preocuparía, y creo que el gobierno se preocuparía. Aquí necesitamos todos los ojos puestos sobre la estrategia y a todos los actores levantándonos alerta. Y esas críticas, creo que, desde la ciencia y desde el gobierno, también son aportes. La crítica constructiva, el levantar alertas y preocupaciones es una forma de aportar a que la estrategia se enriquezca.

También hay un recurso presentado por la comunidad.

- Y siempre van a existir, y es parte de los procesos habituales y de la institucionalidad que existe. Yo creo que hay que desdramatizar los espacios de desacuerdo. Porque los espacios de desacuerdo están considerados en la institucionalidad que nos hemos dado, y cuando uno decide abrir el diálogo y hacer participe a la comunidad, lo hace sabiendo que va a tener desacuerdo en distintos espacios y hay riqueza en eso.

Yo diría que, basándonos en los hechos, la estrategia avanza a paso firme, con avance sustantivo en la declaración de la red de salares protegidos, con el RFI que cerró el Ministerio de Minería, que tuvo muy buenos resultados, hay alto interés en la conversación con las comunidades. Y todas las piezas que pusimos hoy día avanzan al ritmo que estaba esperado. **CE**

